

Conciencia en movimiento desde el amanecer hasta el ocaso

Un relato de la celebración del cumpleaños de Gurumayi

24 de junio 2018

Áshram Shree Muktananda

Sexta parte

por los participantes de la celebración del cumpleaños de Gurumayi

El regalo de la risa

Entoonces, después de la emotiva charla de Swami Ishwarananda sobre *satsang*, Gurumayi nos pidió que volteáramos hacia nuestros vecinos y les agradeciéramos en su nombre. Gurumayi explicó que esto es lo que ella hace internamente: nos agradece a todos. Gurumayi dijo que si le diera las gracias a cada persona presente en la sala en este día, le tomaría toda la mañana ¡y tal vez más! Puesto que todos habíamos contribuido a crear el programa de la celebración del cumpleaños, Gurumayi nos incluyó para ofrecer esta *seva* tan hermosa de dar las gracias en su nombre. Fue la manera en que Gurumayi nos unió.

La energía de los participantes que fluía en la sala, era palpable y audible. Fue-hermo-so. Observar, escuchar, y hacer.

Nos dirigimos hacia nuestros vecinos a la izquierda. Nos dirigimos hacia nuestros vecinos a la derecha. No abrazamos; caminamos hacia quienes estaban al frente, atrás y alrededor, y les agradecemos en nombre de Gurumayi. Estiramos el cuello para ver a quién más queríamos agradecer. Fue una experiencia extraordinaria, ofrecer

agradecimiento de la manera como imaginamos que Gurumayi lo hace: con el corazón pleno, con intención clara, y con amabilidad y gentileza. Todos nos sentimos comprendidos y apreciados. Es difícil poner en palabras lo que ese reconocimiento significó para cada uno de nosotros.

Al recordar esta parte del *satsang*, un sevita visitante compartió:

“Al dar y recibir gratitud experimenté que el amor y la compasión de Gurumayi por todos y cada uno de nosotros es algo tan expansivo e inmenso, muy fuerte y penetrante. Llega al mundo entero. Experimenté una enorme gratitud por tener un Guru vivo en mi vida”.

¡Podríamos haber continuado agradeciéndonos unos a otros de esta manera por el resto del día! Sin embargo, escuchamos a Swami Ishwarananda invitarnos a regresar a nuestro lugar.

Una vez en nuestros lugares, Swami ji se dirigió a Gurumayi y dijo: “Gracias, Gurumayi, por tu Mensaje para 2018, *Satsang*, y por enseñarnos cómo experimentar *satsang* en todo momento. ¡Feliz cumpleaños! ¡Te amamos!”.

Nos sentamos en silencio disfrutando el poder de *satsang* y la conexión de corazón a corazón que experimentamos al ofrecer el agradecimiento de Gurumayi como un regalo de unos a otros.

Luego, Swami Akhandananda tomó su lugar en el podio y presentó el siguiente exquisito elemento del *satsang*: meditación.

Como recordarán, cada año estudiamos el *Sadguna Vaibhava*, las virtudes que Gurumayi ofrece para el mes del Cumpleaños lleno de dicha 2018. Y cada año, Gurumayi otorga una virtud especial para el día de su cumpleaños.

Swami Akhandananda nos guio en una *dhárana* sobre estas *sadguna*. Habló acerca de la virtud de la gratitud, y se refirió especialmente a *karmaṇyatā*, la virtud que Gurumayi ofreció para su cumpleaños este año, 24 de junio de 2018.

Después de la *dhárana* de Swami ji, meditamos durante algunos minutos. En la meditación Siddha Yoga tenemos conciencia de la profunda quietud, del profundo silencio que es parte integral de todas las actividades que tienen lugar en el estado de vigilia. Lo experimentamos como el sustrato de la existencia. Realizamos *sádhana* en Siddha Yoga para fortalecer esta conciencia y asegurar que se manifieste en todas nuestras tareas e interacciones.

Ahora bien, el *siguiente* elemento del *satsang* era uno *muy* esperado. ¿Recuerdas el 23 de junio, cuando Gurumayi invitó a todas las personas presentes en Shri Nilaya a preparar el programa del *satsang* de celebración del cumpleaños? Gurumayi expresó un deseo: que hubiera relatos de chistes sanos. De esta manera todos realizarían una maravillosa práctica durante su cumpleaños: la risa. Sería un regalo de cumpleaños que todos nos daríamos en nombre de Gurumayi.

El segmento inició con dos jóvenes adultos, Mallika Maxwell y Giri Barahona, que presentaron citas acerca de la risa. Tanto Mallika como Giri han ofrecido *seva* para el Departamento de Taruna Poshana durante muchos, muchos años, con gran disciplina y dedicación. Taruna Poshana es el departamento que supervisa en todo el mundo los eventos de enseñanza y aprendizaje para niños, gente joven y familias.

Mallika y Giri empezaron leyendo las siguientes citas:

“Cuando ríes, tienes un vislumbre de Dios”.

“La risa es un rayo de sol del alma”.

“No reímos porque seamos felices, somos felices porque reímos”.¹

¹ Las citas (de principio a fin) son de Merrily Belgum, Thomas Mann, y William James.

Justo cuando leían la tercera cita, de repente vimos a Urmi Bhatt, una sevita visitante que ha practicado las enseñanzas de Siddha Yoga desde 1973, dirigiéndose a los charlistas con un andar pomposo, agitando un brazo y con un aire muy determinado.

—¡Oigan! ¡Oigan! —dijo Urmi en voz alta— tengo una pregunta para ustedes.

¡Esto tomó a los participantes completamente por sorpresa!

—¿De qué se trata, Urmi ji —preguntaron con curiosidad los charlistas.

Urmi ji dijo:

—¿Por qué Swami Kripananda arrojó mantequilla por la ventana?

—No sabemos —respondieron los charlistas. ¿Por qué Swami Kripananda arrojó mantequilla por la ventana?

—Porque quería ver volar la mariposa.

[N.T. juego de palabras en inglés derivado del significado de *butter* (mantequilla) y *fly* (volar), *butterfly* que significa mariposa en español].

Luego, Urmi se dirigió hacia un ventanal en Shri Nilaya aleteando los brazos por encima de la cabeza e imitando de manera espectacular a una mariposa.

Esto desencadenó una oleada de risa que creció, creció y *creció* durante los siguientes diez minutos mientras se contaban más chistes blancos. Grupos de cuatro o cinco contadores de chistes llegaban al frente de la sala, contaban un chiste y luego se alejaban rápidamente mientras otro grupo tomaba su lugar. Fue una comedia continua, interrumpida por alegres acordes del teclado, poderosos redobles de tambor y por supuesto, risas.

Hubo chistes cortos, chistes largos, chistes para todas las edades. Llegaban en oleadas, al igual que nuestra risa.

— ¿Cómo se saludan entre sí todos los océanos?

— No sé, ¿cómo?

— ¡Hacen olas!

[N.T. juego de palabras en inglés derivado del significado de *wave* (olas; gesto de la mano para decir hola)].

— ¿Cómo llamas al humo hecho de relojes?

— ¿Cómo? ¿Cómo?

— ¡El tiempo se esfumó!

[N.T. chiste adaptado para que tenga sentido en español].

— ¿Cómo llamas a una factoría que solamente hace buenos productos?

— ¿Cómo, cómo?

— ¡Una satisfactoría!

— ¿Por qué estaba tan triste el libro de matemáticas?

— ¿Por qué?

— ¡Porque estaba lleno de problemas!

El otro día estaba sentado en el jardín de mi casa con mi hijo de seis años. Sí, nos tomamos un descanso del trabajo y simplemente decidimos relajarnos y observar las nubes y el acolchado firmamento, cuando de repente él dijo:

— Papi, ¿por qué estamos aquí?

¡Qué pregunta tan profunda! — pensé. ¡Este niño quiere conocer el significado de la vida!

—Bueno, hijo, el universo fue formado por el espacio y el tiempo en curvatura, que luego se convirtió en vida, y después de la vida la gente nació y tú también naciste. ¿Comprendes?

—En realidad, no.

—Déjame tratar de parafrasearlo...

— No, papi. ¿Por qué estamos aquí? ¿No teníamos que haber recogido a mami en el aeropuerto hace una hora?

—Creo que mi esposo está mal de la cabeza.

—¿Por qué?

—Anoche le pregunté: ¿por qué tenemos un bebé extraño en la cuna?

Y me respondió: “Bueno, me dijiste que cambiara al bebé”.

—¿Por qué todos dicen “rómpete una pierna” cuando entras a escena?

—No lo sé.

—¡Porque toda obra tiene una escayola!

[N.T. juego de palabras en inglés derivado del significado de *cast* (elenco; escayola: producto que se obtiene del yeso)].

—¿Cómo haces una sopa dorada?

—No sé

—¡Agregas 24 zanahorias!

[N.T. juego de palabras en inglés derivado de la pronunciación de *carrot* (zanahoria) y *carat* (quilate)].

— ¿Has escuchado sobre el nuevo restaurante en Hurleyville? Se llama Karma.
No hay menú; solo te sirven lo que mereces.

— ¿Por qué el koala no es considerado un oso verdadero?
— ¡Porque no está koalificado!

— ¿Qué es un perro que medita?
— Ni idea.
— ¡Un hombre lobo consciente!

[N.T. juego de palabras en inglés derivado de *aware* (consciente) y *werewolf* (hombre lobo)].

— Estoy seguro de que mi tía, donde sea que esté, nos ve desde arriba.
— Ay, qué tierna.
— Ah, ella no está muerta. Es piloto de avión.

[N.T. chiste adaptado para que tenga sentido en español.]

— Señorita Cohen, nos regresaron su cheque.
— Igual que mi artritis, doctor.

Un empresario entró a una oficina y encontró a un mozo inexperto pintando las paredes. El mozo llevaba puestas dos pesadas capas de lana en un caluroso día de verano. Pensando que eso era muy raro, el empresario preguntó al mozo:

— ¿Por qué llevas esas capas en un día tan caluroso?

— Ah, solamente estoy siguiendo las instrucciones de esta lata de pintura. Dice: para mejores resultados, ¡use dos capas!

[N.T. juego de palabras en inglés derivado del significado de *coat* (capa/mano de pintura; abrigo de lana)].

— ¿Cómo entran los árboles a internet?

— ¿Cómo?

— Inician sesión.

[N.T. juego de palabras derivado del significado de *log* (tronco, leño) y *log in* (iniciar sesión)].

— ¿Por qué todos los barcos están en internet?

— ¿Por qué?

— ¡Pues porque navegan!

[N.T. chiste adaptado para que tenga sentido en español].

— Soy el emperador Akbar.

— Y yo soy Birbal, su sabio ministro de confianza.

— Bueno, Birbal, tengo una pregunta para ti. Tú sabes que por años y años, de hecho décadas, hemos buscado a este rey Shiva ji, y todavía no hemos podido encontrarlo.

¿Por qué?

— Es muy sencillo: porque nosotros somos Mughal, no Google.

[N.T. juego de palabras derivado de la pronunciación de Mughal y Google].

— En la época del rey Arturo absolutamente nadie podía sentarse en la cabecera.

— ¿Por qué?

— ¡Porque la mesa era redonda!

[N.T. chiste adaptado para que tenga sentido en español].

Un grupo de amigos golfistas, todos en los cuarenta años, conversaban acerca de dónde irían a comer. Finalmente, se acordó que se reunirían en Smithie's Diner ya que estaba cerca del campo de golf y los meseros y meseras eran rápidos y eficientes.

Diez años después, ahora en los cincuenta, los amigos golfistas discutían nuevamente acerca de dónde irían a comer. Finalmente, acordaron que se reunirían en Smithie's Diner porque la comida y el servicio eran buenos y había televisores para ver los eventos deportivos.

Diez años más tarde, ya en sus sesenta, los amigos golfistas se reunieron otra vez y discutieron acerca de dónde irían a comer. Unánimemente decidieron ir a Smithie's Diner. ¿Por qué? Porque el estacionamiento era gratis y porque en la comida la relación calidad-precio era razonable.

Diez años después, en sus setenta, discutían de nuevo acerca de dónde se reunirían para comer. Finalmente, decidieron que irían a Smithie's Diner, porque el restaurante tenía accesos para sillas de rueda y podían comer en paz.

Diez años más tarde, en su ochenta, los amigos discutían acerca de dónde irían a comer. Finalmente, se acordó que se reunirían en Smithie's Diner porque nunca antes habían ido a ese lugar.

Un hombre pregunta a un granjero:

—Señor, ¿me permitiría tomar un atajo por su campo para no tener que rodearlo? Tengo que tomar el tren de las 4:20.

El granjero le respondió:

—Adelante, y si mi toro lo ve ¡tal vez alcance el de las 4:05!

— ¿Sabías que las papas francesas en realidad no fueron hechas en Francia?

— No.

— Fueron hechas en aceite.

— Bien, ¿cómo le dices a un oso amigable?

— Cariñ-oso.

[N.T. chiste adaptado para que tenga sentido en español].

Un hombre está sentado en su casa y, de repente, escucha el timbre. Abre la puerta y ve a un caracol en el suelo. Lo levanta y lo tira tan lejos como puede. Un año más tarde, el hombre está en su casa, y escucha otra vez el timbre. Abre la puerta y, una vez más, el caracol está ahí.

— ¿El mismo caracol?

— Sí, el mismo caracol.

Lo levanta, y el caracol dice:

— ¿De qué se trata o qué?

— ¿Escuchaste sobre la carrera entre el ciempiés y el correcaminos?

— No.

— Ah, bueno. Ganó el ciempiés, por supuesto.

— Eso no puede ser posible.

— Sí, por cada paso que daba el correcaminos, el ciempiés ¡daba cien!

[N.T. chiste adaptado para que tenga sentido en español].

— ¿Por qué se negó el pájaro a ir a la farmacia?

— No lo sé.

— Para que no le dieran jarabe de pico.

[N.T. chiste adaptado para que tenga sentido en español].

Uno de los narradores de chistes dijo:

“La mayoría de nosotros nunca había estado en escena de manera profesional; y para muchos de nosotros el pararse ahí a contar chistes fue ir mucho más allá de nuestra zona de confort. No obstante, no creo que nadie haya dudado para decir sí, ¡SÍ!, a esta oportunidad. Queríamos expresar nuestra alegría, reír y hacer reír a otros y, más que todo, celebrar el cumpleaños de nuestra amada Gurumayi de la manera en que ella nos pidió hacerlo. Estábamos listos y dispuestos a hacer nuestra ofrenda”.

Un sevita visitante compartió:

“Mientras observaba a Gurumayi reír y mirar a todos en la sala riendo —y mientras notaba que yo también estaba riendo— descubrí que todo mi ser estaba sonriendo. Todo mi ser estaba verdaderamente feliz. Fue una experiencia transformadora: al reír me pude conectar con la alegría que está siempre en mi corazón. Me sentí libre. Desde entonces he hecho un esfuerzo por acoger la risa, y yo mismo río más”.

Y esto es lo que un miembro del staff dijo:

“He estado contemplando la risa desde el cumpleaños de Gurumayi, y he podido entender que bajo la risa hay una gran dicha. Esta dicha es serena y efervescente a la vez, al igual que la bioluminiscencia de las relucientes estrellas marinas sobre la playa por la noche. Si me tomo el tiempo de recordar las

enseñanzas de Gurumayi en su charla del Mensaje: 'Haz una pausa y conecta con la Verdad', entonces puedo descubrir mi punto de felicidad en todo momento; de hecho, no requiere esfuerzo".

En este punto de la celebración del cumpleaños, nos sentíamos completos.

Sentíamos que habíamos recibido todo lo que había por recibir.

Sentíamos que éramos una familia.

Teníamos una sensación de logro al haber cumplido el deseo de Gurumayi para su cumpleaños.

Nos sentíamos inmersos en el océano de la dicha.

El tiempo se detuvo.

No obstante, minutos después del silencio sutil que cubría Shri Nilaya, escuchamos una voz...

Continuará

